

# cajón de sastre

---

**S**egún Plinio el Viejo, el vidrio fue descubierto casualmente, sobre una playa, por unos arrieros fenicios que habrían tirado natrón, ese producto destinado a la momificación, en las brasas. La fusión entre arena y natrón produjo canicas de vidrio. Lo cierto es que la industria del vidrio se desarrolló en el Medio Oriente en la era del bronce. Se pensaba que Mesopotamia era el lugar de su producción pero el arqueólogo Thilo Rehren y su colega Edgar Pusch acaban de descubrir en el delta del Nilo los restos de una fábrica de vidrio del siglo XIII antes de Cristo. (*Science*, vol. 308, 17 de junio 2005, pp. 1750-1758).



Un pueblo militar y expansionista habitó esa Ciudad de los Dioses, se dijo en la IV Mesa Redonda de Teotihuacan coordinada por Jesús Torres Peralta. El japonés Saburo Sugiyama afirmó que ése fue un imperio militarista que sacrificaba a los prisioneros de guerra (noviembre de 2005).



“La guerra puede ser necesaria, jamás puede ser santa.” Carta 188, en la *Patrología de Migne. Cursus Completus*, XXXII, columna 681 (consultada en la Biblioteca Bopst de la New York University).



El Edicto de Nantes promulgado por Enrique IV puso fin a las guerras de religión en Francia. Allí se lee: “Artículo I: En primer lugar, la memoria de todas las cosas

pasadas en una y otra parte desde el comienzo del mes de marzo de 1585 hasta nuestra llegada al trono, y durante las anteriores revueltas, y con ocasión de éstas, quedará extinguida y apaciguada como cosa no advenida. No se permitirá a nuestros fiscales del Tribunal Supremo ni a ninguna otra persona, pública o privada, en ningún tiempo ni ocasión, entablar pleito o diligencias judiciales contra ella en ningún tribunal o jurisdicción.”

“Artículo 2: Prohibimos a todos nuestros súbditos de cualquier estado y condición que reaviven su memoria, que se enfrenten, injurien y provoquen mutuamente, reprochándose cuanto ocurrió por cualquier causa o pretexto que fuere, disputar, discutir, reñir, ultrajarse u ofenderse de hecho o de palabra; sino contenerse y vivir en paz juntos como hermanos, amigos o conciudadanos, bajo pena de castigar a los contraventores como infractores de la paz y perturbadores del orden público.”



El hombre que incendió Moscú para privar a Napoleón de su triunfo comentó en estos términos el fracasado golpe de Estado de los jóvenes oficiales (diciembre de 1825): “Hasta ahora las revoluciones habían sido realizadas por zapateros que querían llegar a ser señores; en la presente ocasión son los señores los que intentan hacer la revolución para volverse zapateros”.



“El cristianismo –y ése es su mérito más hermoso– dulcificó, hasta cierto punto, el brutal ardor guerrero de los germanos; pero no lo pudo destruir y cuando la cruz, ese talismán que lo doma, se rompa, entonces de nuevo la ferocidad de los antiguos guerreros se dará libre curso (...) Resulta que ese talismán está carcomido y llegará el día de su lamentable derrumbe. Será cuando los viejos dioses se levantarán de sus olvidadas tumbas; Tor se pondrá de pie con su martillo gigantesco y destruirá las catedrales góticas (...) Cuando ustedes escuchen un trueno como jamás se escuchó en la historia del mundo, sepan que el trueno alemán habrá alcanzado la meta. Al ruido aquel las águilas caerán muertas de los cielos y los leones, en los desiertos más retirados de África, se arrastrarán en sus antros reales. Se representará en Alemania un drama tal que la revolución francesa bien podría ase-

mejor un inocente idilio. Habrá llegado la hora. Los pueblos se agruparán, como en las gradas del anfiteatro, alrededor de Alemania, para ver esos grandes y terribles juegos.” (“De l’Allemagne”, Heinrich Heine, 1835.)



“Esta obra (*La Historia de Fray Servando*), escrita con elegancia y dispuesta con mucho artificio, será siempre apreciable por la multitud de noticias que contiene y por el talento con que el autor trata las materias de que se ocupa, dejando aparte todo lo que es hijo de las circunstancias y obra del espíritu de partido que reinaba en el momento. Rico en conocimientos y erudición, Mier es al mismo tiempo muy agradable por su estilo y lleno de fuego y ardimiento, abunda en chistes oportunos que hacen entretenida y amena la lectura de su obra.” (Lucas Alamán, 1851.)



Benito Juárez dictaminó que había que sepultar el cadáver embalsamado de Tomás Mejía en el Panteón de San Fernando. Como la familia era indigente, Juárez ordenó que se le diera gratuitamente el nicho necesario.



Los científicos han rescatado el virus de la influenza o gripe española, esa temible epidemia que se llevó entre 20 y 30 millones de personas entre 1918 y 1920 (a Max Weber entre ellas). La revista *Science* del 6 de octubre de 2005 cuenta cómo se extrajo este virus del cuerpo congelado de una joven víctima enterrada en 1918 en el Gran Norte americano.



Entusiasmado por lo que “vio” en el campo de concentración de las islas Solovki en 1929, el gran escritor Maxim Gorka publicó en las *Izvestia* un artículo que alababa las condiciones de vida de los presos mientras hablaba con mucha severidad de ellos. En el *Libro de Oro* del campo anotó: “Soy incapaz de resumir mis impresiones en pocas palabras. No quisiera, me daría vergüenza hacer un elogio estereotipado de la energía fantástica de los hombres que, como guardianes vigilantes e

incansables de la Revolución, se transforman en creadores de una cultura de una notable audacia”.



–¿Usted cree entonces, señor Azaña, que su separación del gobierno puede hacer más bien que mal a su noble causa?

–Sí –me respondió–, y lo que lamento es haber estado solo cuando después de la derrota del Ebro, propuse al gobierno del presidente Negrín una capitulación que habríamos obtenido en muchas mejores condiciones que ahora.

–¿Y usted cree –le replicó– que Franco se habría avenido a una paz condicional?

–Muy posiblemente, porque ha de saber usted que por esa época el gobierno de Burgos había tenido muy serias dificultades de política interna que fueron solucionadas con la más rigurosa violencia; y además, porque en aquella fecha no habían llegado a la España facista los formidables contingentes italianos y alemanes que vinieron más tarde a preparar el ataque incontenible y decisivo que rompió nuestro frente catalán. (Carta número 12 de Isidro Fabela, referida a Manuel Azaña, Ginebra, a 16 de marzo de 1939.)



El 4 de julio de 1950 José Castanedo escribe a Miguel Palomar y Vizcarra (México, D.F.): “Según mi humildísima opinión, el conflicto bélico se localizará en el Oriente para repetirse por medio año o más el caso de España, cuando la guerra civil fue tenida por el Eje y por los aliados como campo de experimentación de armas, técnicas y tácticas para, ya probadas, usarlas en la guerra que se desencadenó el primero de septiembre de 1939. Corea es ahorita como la España de 1936. Por lo tanto estimo que hay tiempo de hacer el viaje con Tatita y todavía mucho después del regreso se desencadenará la guerra mundial, que tiene por mecha la que ya está encendida en Corea. Rusia y Estados Unidos se están tanteando allá antes de entrarle definitivamente y con verdaderas ganas. Va a ser terrible”.



“La tarea del historiador es decir la verdad.” Pero ¿qué es la verdad?, preguntaba Poncio. ¿Cuál verdad?, debemos preguntarnos. Una ley francesa del 23 de febrero de 2005 dice que “los programas escolares reconocen el papel positivo de la presencia francesa en el ultramar, especialmente en África del Norte”. Eso provocó el enojo del FLN, el partido forjado durante la guerra de independencia de Argelia (1954-1962). El 7 de mayo, aniversario del levantamiento de 1945, reprimido con la más extrema violencia por el ejército francés, el FLN protestó contra “esta ley que glorifica el acto colonial, consagra una visión retrógrada de la historia, justifica la barbarie del hecho colonial, borrando sus actos, los más odiosos”. ¿Las “verdades” de Francia y Argelia, de Argelia y Francia, llegarán algún día a encontrarse? Los profesores de historia de las escuelas francesas denunciaron en la nueva ley una forma de “historia oficial” incompatible con la ética del historiador. Elemental, mi querido Watson, pero había que decirlo. Meses después, el 20 de septiembre, *Le Monde* publicó integralmente un texto firmado por cuatro universitarios, intitolado “La responsabilidad de los historiadores frente a la historia colonial”. Excelente. “Los historiadores no son los consejeros del Príncipe. Tienen, como prioridad, que preservar la independencia de su oficio.”



En la isla chilena del famoso Robinson Crusoe, en el archipiélago Juan Fernández, se descubrió un tesoro enterrado por piratas en el siglo XVIII: 600 cajas de monedas de oro, varias toneladas con un valor de 100 mil millones de dólares, el equivalente a las reservas de oro del Banco Central Europeo, dos veces las reservas de Rusia. El dueño pudo haber sido el pirata español Juan Esteban Ubilla. (www.gazeta.ru, 26 de septiembre de 2005.)



El gran escritor turco Orhan Pamuk recibió el Premio de la Paz en Frankfurt, defendió su derecho a expresarse y desafió a la justicia de su país al mencionar de nuevo el genocidio cometido en 1915 contra los armenios, y también las posteriores matanzas de kurdos. Un tribunal de Estambul lo acusó de “insultar de manera deliberada la identidad nacional” y de violar la ley que la protege. La ley prohíbe, efectivamente, hablar de “genocidio” armenio. (22 de octubre de 2005.) 

## COLABORADORES QUE APARECEN EN ESTE NÚMERO

.....  
*dossier*

JORGE RAMÓN

GONZÁLEZ PONCIANO

Antropólogo por la Universidad de Texas en Austin, actualmente es investigador del Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

BONAR L. HERNÁNDEZ S.

Historiador por la Universidad de Texas en Austin, ganador del Estep Prize por el mejor trabajo de su programa en historia de América Latina. Es autor de “Bananas, Ports, & Railroads: A Historiographical Essay on UFCO in Guatemala, 1901-1944” (San Francisco, *Ex Post Facto*, 2002).

IRMA OTZOY

Antropóloga experta en cultura maya y estudios de género, es autora “Mayan clothing and identity” (en *Maya Cultural Activism in Guatemala*, Edward F. Fischer and R. McKenna Brown (eds.), Austin, University of Texas Press, 1996).

MAURICIO TENORIO TRILLO

Historiador, Profesor Asociado e investigador

de la División de Historia del CIDE y del Departamento de Historia de la Universidad de Chicago. Su libro más reciente es *El urbanista* (México, FCE, 2004).

.....  
*notas y diálogos*

GILLES BATAILLON

Historiador, Profesor Afiliado e investigador de la División de Historia del CIDE y Miembro Asociado del Centre d'étude des mouvements sociaux de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París. Es autor de *Genèse des guerres internes en Amérique Centrale* (1960-1983), París, Les Belles Lettres, 2003.

HENRI FAVRE

Antropólogo, es Director de Investigación Emérito del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) en París y autor de *El indigenismo* (México, FCE, 1998).

.....  
*coincidencias y divergencias*

PIERRE NOËL GIRAUD

Profesor de economía en la Ecole des Mines de París y autor de *L'Inégalité du monde*, París, Gallimard, FolioActuel, 1996 y *Le commerce des promesses*, París, Le Seuil, 2001.

---



# istor

año VI, número 24, primavera de 2006, se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2006 en los talleres de IEPSA. En su formación se utilizaron tipos Caslon 540

Roman de 11 y 8 puntos.